

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.2998>

Dinámicas políticas y regionales en la historia de las instituciones financieras en Ecuador (1830 – 1930)

Political and Regional Dynamics in the History of Financial Institutions in Ecuador (1830 – 1930)

Carolina Curvale

ccurvale@flacso.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-3493-9855>
Flacso Ecuador
Quito – Ecuador

Daniel Jaramillo Pazmiño

daniel.jaramillo@disaac.org
<https://orcid.org/0009-0009-1505-4101>
Flacso Ecuador
Quito – Ecuador

Artículo recibido: 01 de noviembre de 2024. Aceptado para publicación: 15 de noviembre de 2024.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen


Las instituciones financieras desempeñan un papel esencial en la economía al facilitar la coordinación de inversiones y promover el crecimiento económico sostenido. Este artículo examina la configuración histórica de las instituciones bancarias en Ecuador, enfatizando los aspectos políticos de su evolución, en particular la incidencia del regionalismo, la orientación política de los gobiernos que las establecieron y el contexto internacional. Desde su fundación en el siglo XIX, estas instituciones han respondido a las demandas de financiamiento tanto del gobierno como de las élites económicas, consolidando su influencia en las políticas nacionales y cristalizando las tensiones regionales entre la sierra y la costa. La investigación combina análisis cualitativo y estadísticas descriptivas de datos históricos para rastrear las dinámicas de poder y las orientaciones ideológicas de los gobiernos liberales y conservadores que influyeron en la estructura financiera del país a lo largo, focalizándose en el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX.

Palabras clave: instituciones financieras, bancos, política, Ecuador, historia

Abstract

Financial institutions play an essential role in the economy by facilitating investment coordination and promoting sustained economic growth. This article examines the historical configuration of banking institutions in Ecuador, emphasizing the political aspects of their evolution, particularly the influence of regionalism, the political orientation of the governments that established them, and the international context. Since their inception in the 19th century, these institutions have responded to the financing demands of both the government and economic elites, consolidating their influence on national policies and crystallizing regional tensions between the highlands and the coast. The research combines qualitative analysis and descriptive statistics of historical data to trace power dynamics and the ideological orientations of liberal and conservative governments that shaped the country's financial structure, with an emphasis on the 19th century and the first half of the 20th century.

Keywords: financial institutions, banks, politics, Ecuador, history

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Curvale, C., & Jaramillo Pazmiño, D. (2024). Dinámicas políticas y regionales en la historia de las instituciones financieras en Ecuador (1830 – 1930). *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (6), 154 – 167. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.2998>

INTRODUCCIÓN

Las instituciones financieras desempeñan un papel esencial en la economía al facilitar la coordinación de inversiones y el flujo de capital hacia sectores estratégicos. Una infraestructura financiera robusta permite a las empresas e inversores compartir información y gestionar riesgos de forma más eficiente, lo que potencia el crecimiento económico (Levine, 2005; Beck & Levine, 2002). Asimismo, una estructura financiera sólida fomenta la colaboración entre los sectores público y privado en la inversión estratégica, impulsando un crecimiento económico equilibrado y sostenible (Allen & Gale, 2000).

En el ámbito de los mercados emergentes, el papel de las instituciones financieras se vuelve aún más crítico. Una infraestructura financiera desarrollada permite a las economías asignar recursos de manera eficiente, promoviendo tanto la estabilidad como el crecimiento sostenido (Beck & Levine, 2020), reduciendo problemas de asimetría de información, y facilitando la inversión (Demirgüç-Kunt & Singer, 2021). La presencia de instituciones financieras sólidas no sólo impulsa el crecimiento, sino que también minimiza los riesgos asociados con la volatilidad del mercado, creando un entorno más estable para los inversores. La capacidad de estas instituciones para resolver problemas de confianza y riesgo es crucial para maximizar el impacto de la inversión (Bardhan, 1997; Rodrik, 2000).

Dada la importancia de las instituciones financieras, este estudio plantea rastrear los factores políticos que dan forma a la construcción de la arquitectura bancaria y financiera. Analizaremos el caso ecuatoriano, el cual destaca porque a diferencia de otros países de la región, su estructura bancaria actual está orientada hacia capitales nacionales y está estrictamente regulada (IMF 2023; CGDev 2023). Surge el interrogante de si dicha particularidad contemporánea responde a dinámicas históricas. En concreto, procuramos responder la siguiente pregunta: ¿qué factores políticos dieron forma al proceso de creación de institucionalidad financiera en Ecuador? Este artículo examina la configuración histórica de las instituciones financieras en Ecuador, en particular las bancarias, focalizándose en las tensiones regionales entre la costa y la sierra y en la influencia de la política nacional y del contexto internacional, con énfasis en los siglos XIX y principios del siglo XX.

DESARROLLO

¿Cuál es el rol de la política en el sistema financiero? El papel de la política en este contexto es fundamental, ya que la adopción y estabilidad de las instituciones financieras están significativamente influenciadas por factores políticos. La distribución del poder político afecta la asignación de capital y el acceso a la financiación, subrayando la importancia de las estructuras políticas en la configuración de los sistemas financieros (Lambert & Volpin, 2017). Los responsables de la formulación de políticas priorizan la estabilidad financiera debido a su impacto en la economía real. Intervenciones oficiales son necesarias para mantener esta estabilidad, dado que las fuerzas del mercado por sí solas son insuficientes (Crockett, 1997).

El análisis de la influencia de las instituciones políticas en el desarrollo económico de América Latina y Estados Unidos revela que las diferencias en estabilidad institucional han contribuido a disparidades en el desarrollo entre el norte y el sur del continente americano (Przeworski & Curvale, 2008). Las instituciones frágiles en Latinoamérica limitaron el crecimiento, mientras que en Estados Unidos, las estructuras sólidas facilitaron el desarrollo económico. Este contraste resalta la importancia de contar con un marco institucional robusto que apoye la inversión y el crecimiento.

La profundización financiera respalda la innovación, especialmente en entornos políticos democráticos. La estabilidad del régimen y la democracia, en particular los regímenes plenamente democráticos, están asociadas con un mayor desarrollo financiero (Girma y Shortland, 2004). La financiarización impone restricciones tanto a los responsables de la toma de decisiones públicas como privadas. La estructura de los sistemas financieros interactúa con el riesgo político para influir en el

crecimiento económico, donde los sistemas financieros basados en el mercado promueven el crecimiento en entornos de bajo riesgo, mientras que los bancos son más cruciales en contextos de alto riesgo (Liu et al., 2021). Los factores políticos juegan un papel clave en la adopción y estabilidad de las instituciones financieras, con implicaciones significativas para el desarrollo económico.

METODOLOGÍA

Este estudio se basa en el análisis de fuentes primarias y secundarias, incluyendo archivos históricos que proporcionan datos sobre la creación y el contexto de las primeras instituciones financieras en Ecuador, tales como la Hacienda Nacional y el Registro Oficial. En investigaciones sobre el desarrollo financiero en Ecuador y otros países latinoamericanos, los registros históricos a menudo presentan inconsistencias o están incompletos debido a varios factores como: la falta de infraestructura archivística, conservación y la pérdida de documentos en períodos de inestabilidad política. Esto limita la capacidad de los investigadores para construir una narrativa precisa del desarrollo económico y financiero. No obstante, el estudio se apoya en la revisión de diversas obras historiográficas sobre el desarrollo del sistema bancario y financiero en el país, aunque es relevante señalar que esta literatura continúa en desarrollo.

La investigación combina análisis cualitativo y estadísticas descriptivas de datos históricos para identificar patrones en la evolución del sistema financiero ecuatoriano que respondan a consideraciones de índole política. Sin embargo, el artículo no pretende establecer relaciones de causalidad, sino que se limita a explorar patrones de evolución en términos descriptivos que constituyan un primer acercamiento a un análisis sistemático de configuración institucional a lo largo del tiempo.

RESULTADOS

La experiencia de construcción de institucional financiera en Ecuador se sitúa dentro de un marco regional más amplio, donde el desarrollo del sistema bancario en América Latina entre 1850 y 1930 fue profundamente influenciado por factores económicos internacionales. Los primeros bancos en América Latina comenzaron a establecerse a inicios del siglo XIX, aunque su vigencia frecuentemente fue limitada; desde mediados del siglo XIX, el auge de las exportaciones estimuló la expansión de bancos privados, especialmente en países como Argentina, Brasil y Chile (Paz y Miño, 2022). La expansión del comercio global y el incremento de inversiones extranjeras, principalmente provenientes de Europa y Estados Unidos, desempeñaron un papel crucial en este proceso (Zagarra, 2007; Marichal, 2009). Este entorno propició una creciente demanda de servicios financieros destinados a respaldar la exportación de materias primas, lo que, a su vez, impulsó el surgimiento y expansión de bancos locales en la región.

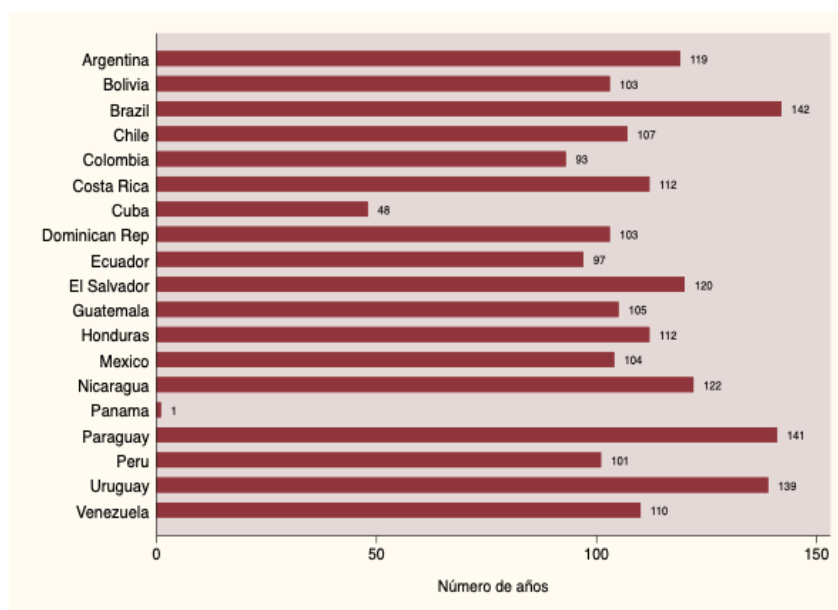
Entre 1920 y 1930, la misión liderada por el economista Edwin Kemmerer impulsó la creación de bancos centrales y reformas financieras en Colombia, Chile, Ecuador, Bolivia y Perú. Estas reformas promueven la estabilidad económica y el fortalecimiento de la supervisión financiera y estaban inspiradas en el modelo de la Reserva Federal estadounidense. La misión —indirectamente respaldada por los gobiernos republicanos de Harding, Coolidge y Hoover— alineó a estos países con prácticas financieras de la Reserva Federal de EE.UU., fomentando la integración económica de América Latina y favoreciendo los intereses comerciales estadounidenses.

El gráfico 1 ilustra el tiempo transcurrido entre el año en que cada país logró adoptar y mantener instituciones políticas independientes y la adopción de un banco central en 19 países latinoamericanos. Brasil se destaca por haber tomado el mayor tiempo (142 años) para adoptar un banco central en 1964, a pesar de haber logrado su independencia de Portugal en 1822. Por otro lado, Panamá y Cuba son de los pocos países que se independizaron en el siglo XX; Panamá, además, fue

el que menos tiempo demoró en establecer su banco central. En promedio, a los países latinoamericanos les tomó 104 años crear una institución que coordinará el sistema bancario nacional, lo que refleja las dificultades enfrentadas en la construcción de instituciones políticas estables en la región (Curvale, 2023). Ecuador se sitúa por debajo del promedio regional y forma parte del grupo de países andinos pioneros en la creación de bancos centrales.

Gráfico 1

Tiempo transcurrido entre la independencia y el establecimiento del Banco Central nacional



fuate: elaboración propia.

Cronología del establecimiento de instituciones financieras en Ecuador

En 1831, el presidente fundacional del Ecuador Juan José Flores intentó establecer el primer banco nacional, denominado Banco de Amortización. Ese mismo año, se emitió la normativa que permitiría la creación de la Casa de Moneda, aunque su consolidación oficial se alcanzaría en 1833. La falta de una política monetaria coherente impedía la circulación de una moneda nacional y exacerbar la deuda pública, por lo que el gobierno buscaba establecer una institución que centralizará las transacciones y regulará el sistema monetario. No obstante, no existe evidencia de que haya habido resultados significativos en la amortización de la deuda (Estrada Ycaza, 1976). Ante esta situación, en 1836 se establecieron cajas de amortización en Quito, Guayaquil y Cuenca para suplir esta necesidad (Hoyos, 2019).

En 1831, la junta provisional de gobierno¹ establecida tras la separación de la Gran Colombia fundó la Casa de Moneda de Quito (CDMQ), inspirada en la visión de Simón Bolívar de crear una casa de amonedación propia de la región. Aunque el decreto fue emitido en 1831, la CDMQ se consolidó oficialmente en 1833. Sin embargo, debido a la falta de minas y flujo monetario en Quito, algunos autores consideran que habría sido más conveniente ubicar la Casa en Cuenca, Zaruma o Guayaquil, donde existían mayores recursos económicos. La CDMQ se convirtió en el primer organismo financiero

¹ La Junta provisional de Gobierno de 1831 en Ecuador fue un cuerpo de gobierno provisional establecido tras la separación de Ecuador de la Gran Colombia y durante los primeros años de organización republicana. Este órgano estaba compuesto por figuras de liderazgo político y militar que apoyaban la estabilización económica y la consolidación institucional de la naciente República del Ecuador.

encargado de la política monetaria, aunque sus funciones estuvieron limitadas por la falta de recursos, operando de manera intermitente hasta 1865 (Jaramillo Pazmiño, 2020).

A diferencia de la Casa de Moneda, que fue una creación estatal, los bancos del siglo XIX surgieron principalmente por iniciativa de la élite económica de la costa y sin una regulación definida. Un ejemplo de ello es la Casa Comercial de Luzárraga, que, con su propio capital, se estableció como el primer banco de Ecuador y se convirtió en el principal acreedor del Estado (Hoyos, 2019). Luzárraga, un destacado exportador de cacao, ofrecía créditos a tasas de interés accesibles, ganándose así la confianza de agricultores y comerciantes (Arosemena, 1998). Estos préstamos beneficiaron tanto a pequeños productores como a funcionarios.

La pérdida de ingresos aduaneros debido al bloqueo peruano a Ecuador de 1859 en el contexto de las disputas fronterizas de la región amazónica llevó al país a una profunda crisis económica. En este contexto, Juan José de Luzárraga y Rico, hijo del fundador de la Casa Comercial Luzárraga, asumió el rol de principal acreedor del Estado y, en 1860, cerró su Casa Comercial para establecer en Guayaquil el primer banco privado de Ecuador, el Banco Particular de Descuento y Circulación Manuel Antonio de Luzárraga, en honor a su padre (Arosemena, 1998).

La fundación del Banco Luzárraga generó críticas entre comerciantes que temían el establecimiento de un monopolio bancario. En respuesta, en 1861, un grupo de agricultores y comerciantes creó el Banco Particular de Descuento y Circulación de Guayaquil (Hoyos, 2019). La situación económica continuó deteriorándose bajo el gobierno de Gabriel García Moreno (1861-1865 y 1869-1875), quien continuó solicitando préstamos en condiciones similares a las anteriores (Estrada Ycaza, 1976). Reconociendo la necesidad de financiamiento, García Moreno aprovechó la competencia entre grupos bancarios para asegurar fondos de varias instituciones. Su administración impulsó la creación de otros bancos privados, respaldada por políticas monetarias que introdujeron papel moneda garantizado en metales preciosos, lo cual permitió el establecimiento de bancos como el Banco Particular de Descuento y Circulación (1862), el Banco de Crédito e Hipotecario (1871), el Banco de Quito (1869) y el Banco del Ecuador (1868), este último el más destacado del siglo XIX (Paz y Miño, 2001).

Las nuevas instituciones bancarias surgieron en un contexto conservador, donde la Iglesia Católica tenía una fuerte influencia sobre las políticas estatales, lo que generó tensiones con la élite de la costa, que buscaba un sistema bancario secular y autónomo. Fundado en 1868 y financiado principalmente por capital extranjero, el Banco del Ecuador se comprometió a ofrecer préstamos al gobierno y a fortalecer la consolidación del sistema monetario (Hoyos, 2019). A través de su inversión y respaldo, el sistema bancario inició un proceso de regionalización, expandiéndose hacia ciudades como Quito, donde competía con el Banco Internacional (1884). Esta competencia y la expansión del sector motivaron a García Moreno a promulgar la primera Ley de Bancos en 1871, reformada en 1878 bajo Ignacio de Veintimilla (1876 - 1883) y nuevamente en 1897 durante el gobierno de Eloy Alfaro (1895 - 1901 y 1906 - 1911). El Banco del Ecuador continuó sus operaciones hasta la creación del Banco Central del Ecuador, transfiriendo sus funciones y consolidándose como la única institución bancaria del siglo XIX que perduró en el tiempo.

El programa garciano promovió la racionalización y el incremento de las rentas públicas, así como la modernización del sistema financiero y monetario. En esta línea, se impulsaron obras complementarias significativas, como la construcción de caminos y obras públicas, la modernización del ejército y el avance en el sistema educativo. Para alcanzar estos objetivos, García Moreno contó con el respaldo de la Iglesia, incluyendo la llegada de religiosos europeos encargados de gestionar instituciones y liderar la educación pública. Sin embargo, la intervención de la Iglesia Católica en el Estado ecuatoriano no estuvo exenta de tensiones, ya que surgieron conflictos de poder tras una reforma que limitó el papel del clero en asuntos políticos.

En la capital, esta situación afianzó la percepción de una plutocracia costeña con un poder excesivo sobre el gobierno. La creación del Banco Central en Quito se entendió, entonces, como un esfuerzo por restaurar su posición como centro económico y político del país. En el ámbito financiero, a partir de 1870 surgieron numerosos bancos privados; aunque algunos cesaron sus actividades, muchos lograron consolidarse, especialmente en la región costera, durante la “Época Bella”, favorecidos por el auge de las exportaciones hacia Estados Unidos.

Durante los años previos, los bancos de Guayaquil habían concedido numerosos préstamos al gobierno, que había agotado sus recursos tras la Primera Guerra Mundial, marcando el fin de la “Época Bella” de prosperidad económica. La crisis financiera global, junto con una peste que afectó la producción de cacao, principal exportación ecuatoriana, dejaron al Estado en una posición de dependencia crediticia frente a los bancos guayaquileños, que ejercieron así una fuerte influencia sobre las decisiones estatales.

En 1925, se promulgó la Ley General de Bancos, que dio origen a la creación del Banco Central del Ecuador y de la Superintendencia de Bancos. El establecimiento del Banco Central tuvo lugar en el contexto de la Revolución Juliana de 1925 (1925 -1931), la cual fue una respuesta a las tensiones generadas por el dominio de las élites bancarias de Guayaquil que fue consolidado durante la República Liberal (1895 - 1925), y estuvo orientada a democratizar el poder y reformar la economía mediante un proyecto de modernización y justicia social que fortaleció la intervención estatal (Paz y Miño 2015).

El Banco Central del Ecuador emergió dentro de una tendencia latinoamericana hacia la instauración de bancos centrales, impulsada en gran medida por las reformas de la misión Kemmerer (Almeida, 1994). La misión Kemmerer diagnosticó la situación económica del país, identificando problemas como la inflación, la desorganización bancaria y las deficiencias en la legislación monetaria. Su informe recomendó la creación de un banco central, así como una nueva ley de bancos y una ley de monedas, con el fin de estabilizar el sistema económico. Inicialmente, se consideró establecer el Banco Central del Ecuador en Guayaquil; no obstante, en 1927 se decidió fundarlo en Quito debido al dominio de una oligarquía bancaria y agrícola, conocida como la plutocracia, que predominaba en la región costera a comienzos del siglo XX. Esta élite, centrada en la producción, exportación y venta del cacao, controlaba no solo el comercio exterior sino también el sistema bancario y la emisión de moneda. Como consecuencia, la economía era volátil y estaba afectada por problemas de inflación y falta de regulación bancaria, lo que causaba inestabilidad en todo el país.

Instituciones bancarias según orientación política del gobierno y región

La tabla 1 sistematiza información sobre el establecimiento de instituciones bancarias en Ecuador, desde la primera mitad del siglo XIX hasta la creación del Banco Central del Ecuador a mediados del siglo XX. Se registra la ciudad de origen de cada banco, un aspecto clave para observar el clivaje regional; en la costa, centro económico del país, se concentraron más entidades financieras que en la sierra, que tradicionalmente centralizaba el poder local. Asimismo, se incluye el mandatario bajo cuyo período se constituyeron estas entidades y su orientación política (liberal o conservador).

Doce de las 22 entidades bancarias se fundaron entre 1830 y 1894, mientras que las diez restantes surgieron entre 1906 y 1928, predominando las creadas a mediados del siglo XIX. Los gobiernos de los presidentes José María Plácido Caamaño y Gabriel García Moreno registraron el mayor número de nuevas instituciones financieras, con tres fundadas durante cada mandato. Ambos mandatarios eran conservadores, lo cual es relevante para comprender el contexto. Bajo administraciones liberales se establecieron 13 instituciones financieras, en comparación con las nueve surgidas bajo gobiernos conservadores.

El incremento de entidades financieras durante los mandatos de García Moreno y Caamaño puede atribuirse a la integración de la Iglesia en los procesos de consolidación y modernización del Estado. Este periodo, denominado el “programa garciano,” se desarrolló entre 1860 y 1875 y se caracterizó, como señala Ayala Mora (1996), por una alianza entre oligarquías regionales que consideraban a la Iglesia Católica la entidad adecuada para la organización y control institucional. Esta relación entre el Estado y la Iglesia fue fundamental para estabilizar sectores históricamente conflictivos. Es notable que, en un tiempo relativamente corto, se estableciera un número considerable de bancos; sin embargo, la mayoría no perduró, con excepciones como el Banco del Ecuador y el Banco de Crédito Hipotecario.

Tabla 1

Instituciones bancarias, Ecuador 1830 – 1928

Nombre	Fundación	Gobierno	Orientación política	Ciudad
Casa de la Moneda	1830	Juan José Flores	Conservador	Quito
Casa Luzarraga	1860	Gabriel García Moreno	Conservador	Guayaquil
Banco Particular de Descuento y Circulación	1862	Gabriel García Moreno	Conservador	Guayaquil
Banco del Ecuador	1868	Javier Espinosa	Conservador	Guayaquil
Banco de Quito	1869	Javier Espinosa	Conservador	Quito
Financieras El Provenir	1875	Antonio Borrero	Liberal	Guayaquil
Financieras La Previsora	1875	Antonio Borrero	Liberal	Guayaquil
Banco La Unión	1880	Ignacio de Veintimilla	Liberal	Quito
Banco Internacional	1885	José María Plácido Caamaño	Conservador	Guayaquil
Banco Anglo-Ecuatoriano	1885	José María Plácido Caamaño	Conservador	Guayaquil
Banco Agrícola Hipotecario	1885	José María Plácido Caamaño	Conservador	Guayaquil
Banco Territorial	1886	Antonio Flores Jijón	Liberal	Guayaquil
Banco Comercial y Agrícola	1894	Luis Cordero	Liberal	Guayaquil
Banco del Pichincha	1906	Lizardo García Sorroza	Liberal	Quito
Banco del Azuay	1913	Leónidas Plaza Gutiérrez	Liberal	Cuenca
Comisión fiscal de Bancos	1914	Leónidas Plaza Gutiérrez	Liberal	Quito
Banco La Previsora	1920	Alfredo Baquerizo Moreno	Liberal	Guayaquil
Banco De Descuento	1920	José Luis Tamayo	Liberal	Guayaquil
Banco Nacional de Crédito	1920	José Luis Tamayo	Liberal	Guayaquil
Banco Central del Ecuador	1927	Isidro Ayora	Liberal	Quito
Banco Hipotecario del Ecuador	1928	Isidro Ayora	Liberal	Quito

Fuente: Jaramillo Pazmiño (2023)

Un factor que impulsó el crecimiento de instituciones bancarias, especialmente durante los gobiernos de García Moreno y Caamaño, fue el avance de la segunda ola de industrialización. A medida que la industrialización avanzaba en Europa, aumentó la demanda de materias primas y productos agrícolas provenientes de América Latina, lo cual atrajo capital e inversión europeos hacia la región y fomentó la creación de entidades bancarias. La expansión del comercio en los siglos XIX y XX incrementó la demanda de servicios financieros, haciendo rentable el surgimiento de instituciones bancarias (Zegarra, 2007). Durante este período, el sector cacaotero experimentó un notable crecimiento, consolidándose como un motor económico. En consecuencia, los bancos orientan sus operaciones hacia el financiamiento de este sector, fortaleciendo su presencia en la región costera, donde se establecieron varias entidades financieras para apoyar esta actividad.

Después de 1930

Las transformaciones del sistema bancario y financiero en Ecuador después de 1930 reflejaron tanto las orientaciones políticas de los gobiernos de turno como las tensiones regionales entre la costa y la sierra. Durante la Gran Depresión, los gobiernos liberales de la costa promovieron una mayor intervención estatal y medidas regulatorias para proteger las exportaciones, especialmente en sectores como el banano y el cacao, fundamentales para la economía costera (Carlos & Dávalos, 2015). La crisis económica agudizó las diferencias entre las regiones: mientras la costa adopta un enfoque comercial y exportador, la sierra mantenía una economía más conservadora y diversificada (Ayala Mora, 2008).

En las décadas de 1960 y 1970, el auge petrolero impulsó la expansión del sector exportador -aunque esto se dio a costa de una mayor desigualdad regional (Ayala Mora, 2008) - y las políticas de modernización implementadas regímenes militares y populistas resultaron en un notable incremento del endeudamiento público. La crisis de deuda de los años 80 llevó a los gobiernos a adoptar ajustes estructurales y medidas de liberalización financiera bajo presión de organismos internacionales. Estas reformas neoliberales, orientadas a la estabilización y reducción del gasto público, generaron tensiones con la costa, que favorecían la inversión pública y la expansión del mercado, acentuando las divisiones y disparidades regionales (Jácome & Corden, 2004).

A finales de los años 90, el sistema bancario de Ecuador atravesó una fase crítica de inestabilidad. La Ley General de Instituciones del Sistema Financiero de 1994 liberalizó aún más el sistema, pero sin supervisión adecuada, lo que desembocó en la crisis bancaria de 1999, una de las peores en la historia del país, resultando en quiebras y pérdida de confianza pública (Acosta, 2000). En 2000, el gobierno adoptó la dolarización como respuesta a la crisis, respaldada en la sierra como solución a la hiperinflación, pero criticada en la costa por temor a la pérdida de competitividad (Beckerman, 2001).

DISCUSIÓN

En la segunda mitad del siglo XIX y en un contexto marcado por crisis políticas, económicas y sociales, comenzaron a establecerse las primeras instituciones financieras en Ecuador. Este período coincidió con el proceso de consolidación de Ecuador como una república independiente, en medio de una fragmentación regional que representaba grandes desafíos para la cohesión institucional del país. Tras la independencia, surgió una necesidad urgente en la esfera política de construir un aparato estatal (Maignashca, 1994), lo cual dio lugar a una dispersión del poder debido a la incapacidad de los líderes independentistas para constituirse en una clase hegemónica unificada (Ayala Mora, 2011). La consolidación del sistema financiero en Ecuador fue un componente central en la formación del Estado, pero estuvo condicionada por divisiones políticas y regionales y por el contexto internacional.

Orientación política del gobierno

La orientación política de los gobiernos que impulsaron las primeras instituciones bancarias en Ecuador desde la independencia hasta 1930 no fue un factor determinante en su formación. Aunque el liberalismo promovió la creación de un número mayor de bancos, concentrados principalmente en la costa y en Guayaquil, estas instituciones surgieron en gran medida como respuesta a la coyuntura nacional e internacional. Sin embargo, los conflictos internos reforzaron poderes regionales que profundizaron la división en el país (Acosta, 2012).

Regionalismo

Las dinámicas regionales influyeron significativamente en el desarrollo económico de Ecuador. Desde una perspectiva quiteña, la banca costeña ejerció una influencia desproporcionada sobre el Estado ecuatoriano, configurándose como un elemento negativo en la historia nacional (Naranjo, 2017). En

contraposición, la perspectiva costeña mantiene que fue el propio gobierno, al depender excesivamente de los bancos para obtener préstamos sin intención de reembolso, el que condujo a situaciones de crisis. Un ejemplo relevante es el cierre del Banco Comercial y Agrícola, cuando el gobierno convirtió su deuda en exceso de emisión monetaria, precipitando la quiebra de esta y otras instituciones (Arosemena, 2002). Así, parecería que fue la intervención estatal, más que la actuación de los bancos, la causa de dicha crisis (Marichal, 2017).

Relación banca – Estado

La configuración de las instituciones financieras en Ecuador a lo largo del siglo XIX refleja una estrecha vinculación entre los intereses de las élites locales y las necesidades de financiamiento del Estado. Durante este periodo, el gobierno ecuatoriano recurre con frecuencia a entidades bancarias privadas, principalmente de la región costera, para financiar déficits presupuestarios y proyectos, lo cual otorgó a estos bancos un notable poder de influencia en la política nacional. La creación del Banco Central en 1927 durante la misión Kemmerer buscó estabilizar el sistema financiero y reducir el dominio de las élites bancarias mediante regulaciones. Sin embargo, durante gran parte del siglo XX, el sistema bancario continuó marcado por la concentración de poder y la influencia de familias de la costa, lo que contribuyó a una economía dependiente de fluctuaciones en el mercado internacional.

El contexto internacional

El contexto internacional, marcado por la segunda ola de industrialización y la creciente demanda de cacao y otros productos primarios, desempeñó un papel crucial en la expansión del sistema bancario en Ecuador. La afluencia de capital extranjero y el crecimiento de exportaciones impulsaron a las élites comerciales a fortalecer las instituciones financieras, mientras que el Estado, limitado por su dependencia de los bancos costeños, buscaba consolidar un sistema bancario centralizado. Esto resalta cómo las instituciones financieras no solo responden a las necesidades económicas, sino también a las dinámicas de poder político y regional en Ecuador (Alemán, 2004; Ayala Mora, 2011).

El capital extranjero

A lo largo de la historia financiera de Ecuador, el capital extranjero ha desempeñado un papel crucial en momentos clave de desarrollo económico. Durante el auge del cacao a finales del siglo XIX y principios del XX, este capital fue igualmente relevante. El comercio de cacao en Guayaquil atrajo inversiones europeas y estadounidenses, facilitando la creación de instituciones como el Banco Comercial y Agrícola de Guayaquil. Este flujo de capital impulsó la economía exportadora, pero también generó una dependencia de los precios internacionales del cacao, lo cual impactó la economía ecuatoriana durante periodos de crisis.

Impacto social

El sistema bancario ecuatoriano ha tenido un impacto considerable en la sociedad a lo largo de sus dos siglos de historia, particularmente en términos de concentración de poder y acceso a financiamiento. Durante el siglo XIX y principios del XX, el sistema bancario fue controlado en gran medida por las élites comerciales y agrícolas, principalmente de Guayaquil. Este periodo, conocido como la “época plutocrática,” permitió que los bancos sirvieran principalmente los intereses de estas élites, generando una estructura financiera que favorecía las exportaciones y el crecimiento de sectores específicos, como el cacao, mientras que la mayoría de la población y la región de la sierra tuvieron un acceso limitado al crédito (Paz y Miño, 2022).

El desarrollo del sistema bancario ecuatoriano en el siglo XIX y principios del XX estuvo profundamente influido por factores políticos, económicos y regionales que moldearon su configuración y funciones. La orientación política de los gobiernos, aunque no determinante, afectó la naturaleza y distribución de

estas instituciones, mientras que las tensiones entre las regiones costeña y serrana reflejaron una dinámica de poder que definiría el papel de la banca en el Estado. Además, el contexto internacional, marcado por la expansión de la demanda de productos primarios y la afluencia de capital extranjero, impulsó la consolidación de bancos y generó una economía exportadora dependiente de precios globales. Finalmente, el impacto social de estas instituciones financieras se hizo evidente en la distribución de recursos y el acceso al crédito, lo cual favoreció a las élites comerciales de la costa y profundizó las desigualdades regionales, especialmente durante la 'época plutocrática' de inicios del siglo XX.

CONCLUSIÓN

El desarrollo del sistema bancario ecuatoriano desde la independencia hasta principios del siglo XX muestra cómo factores políticos, regionales e internacionales influyeron en su configuración. La orientación política de los gobiernos, aunque no decisiva, matizó la distribución de instituciones bancarias entre las regiones, mientras que la fragmentación entre costa y sierra acentuó el papel de las élites regionales en el sistema financiero. El liberalismo promovió una mayor presencia bancaria en la costa, particularmente en Guayaquil, pero fue la coyuntura económica y las presiones de la demanda internacional de productos agrícolas las que determinaron en última instancia el auge y la caída de estas instituciones.

En este contexto, la relación entre el Estado y las instituciones financieras fue clave, especialmente cuando el gobierno recurre a bancos privados para financiar sus proyectos y déficits. Esta interacción permitió que ciertos bancos acumularan influencia política y control sobre las políticas económicas del país. Sin embargo, el control que las élites costeñas ejercían sobre el crédito generó tensiones con el poder central en Quito, lo que eventualmente impulsó la creación del Banco Central en 1927 bajo la misión Kemmerer. Este fue un esfuerzo por reducir la influencia bancaria regional y estabilizar el sistema económico del país en un marco de regulación centralizada.

El impacto del capital extranjero y la dependencia de la economía exportadora contribuyeron a consolidar un sistema financiero orientado a las élites comerciales y agrícolas. Aunque esto fomentó el crecimiento económico, también profundizó las desigualdades sociales y regionales, limitando el acceso al crédito para la mayor parte de la población, especialmente en la sierra. El sistema bancario ecuatoriano se desarrolló, entonces, no solo como una infraestructura económica, sino también como un reflejo de las relaciones de poder y las divisiones políticas y sociales del país.

Si bien el establecimiento temprano de instituciones financieras es crucial para la salud de una economía, la calidad institucional importa. En particular, las instituciones reflejan una estructura de poder político subyacente y asignan ganadores y perdedores de las políticas que alientan. El análisis de los patrones descriptivos de la configuración del sistema financiero ecuatoriano revela la importancia de los factores políticos en la construcción del sistema bancario, cristalizando clivajes regionales y visiones divergentes sobre el rol del estado en la economía.

REFERENCIAS


- Acosta, A. (2000). *Ecuador: Crisis y dolarización en la transición hacia el nuevo milenio*. Quito: FLACSO.
- Acosta, A. (2012). *Breve historia económica del Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Alemán, P. R. (2004). *Crisis bancaria en Ecuador: causas y posibles soluciones*. Instituto Ecuatoriano de Economía Política, Ecuador.
- Allen, F., & Gale, D. (2000). *Comparing financial systems*. MIT Press.
- Almeida, Rebeca. 1994. *Kemmerer en el Ecuador*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
- Arauz, A. (2003). *Dollarization and the banking sector in Ecuador*. Quito: Instituto de Investigaciones Económicas.
- Arosemena, G. (1998). *La historia empresarial del Ecuador. El sector Bancario Volumen III*. Guayaquil: Derechos reservados Guillermo Arosemena Arosemena.
- Arosemena, G. (2002). *La Revolución Juliana: Evento Ignominioso en la Historia de Guayaquil*. Guayaquil, Ecuador: Archivos Históricos del Guayas.
- Ayala Mora, E. (1996). *El laicismo en la historia del Ecuador*. ProcesoS. Revista Ecuatoriana de Historia, (8), 3-32.
- Ayala Mora, E. (2008). *Historia del Ecuador: La época petrolera y neoliberalismo*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Ayala Mora, E. (2011). *Ecuador del siglo XIX: Estado nacional, ejército, iglesia y municipio*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Bardhan, P. (1997). *The role of governance in economic development: A political economy approach*. Paris: OECD Development Centre.
- Beck, T., & Levine, R. (2002). Industry growth and capital allocation: Does having a market- or bank-based system matter? *Journal of Financial Economics*, 64(2), 147-180.
- Beck, T., & Levine, R. (2020). Finance and the sources of growth. *Journal of Financial Studies*, 58(4), 1089–1118.
- Beckerman, P. (2001). *Dollarization and its implications in Latin America: The case of Ecuador*. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank.
- Carlos, R., & Dávalos, M. (2015). Economic policy and financial crises in Ecuador. *Journal of Latin American Studies*, 47(3), 375-398.
- Center for Global Development (CGDev). (2023). Stylized Facts on the Quality of Banking Regulation in Latin America and the Caribbean. Recuperado de <https://www.cgdev.org>
- Crockett, A. (1997). Why Is Financial Stability a Goal of Public Policy? *Econometric Reviews*, 82, 5-22. <https://doi.org/10.4324/9780429270949-4>
- Curvale, C. (2023). Measuring Latin American political instability since independence. *Research, Society and Development*, 12(13), e19121344228. <https://doi.org/10.33448/rsd-v12i13.44228>
- Demirgüç-Kunt, A., & Singer, D. (2021). Financial development and economic growth in emerging markets. *World Bank Research Observer*, 36(2), 89-109.

- Estrada Ycaza, J. (1976). *Los bancos del siglo XIX*. Guayaquil: Archivo Histórico del Guayas.
- Girma, S., & Shortland, A. (2004). The Political Economy of Financial Development. *Oxford Economic Papers*. <https://doi.org/10.1093/OEP/GPM040>
- Hoyos, M. (2019). *Historia del papel moneda en el Ecuador*. Guayaquil: Biblioteca Municipal de Guayaquil.
- International Monetary Fund (IMF). (2023). *Ecuador: Financial System Stability Assessment*. IMF Country Report No. 23/335. Recuperado de <https://www.imf.org>
- Jácome, L. I., & Corden, M. (2004). Economic crisis and structural adjustment in Ecuador. Working Paper, *International Monetary Fund*.
- Jaramillo Pazmiño, D. A. (2020). *Experiencia e iconografía monetaria en la conformación del estado nación ecuatoriano. 1830-1844* (Tesis de licenciatura, PUCE-Quito). Quito: PUCE.
- Jaramillo Pazmiño, D. A. (2023). *Análisis de las instituciones financieras del Ecuador desde una perspectiva histórica/política: El juego de poderes en la conformación de las instituciones financieras del Ecuador (1833-1927)* (Tesis de maestría, FLACSO Ecuador).
- Lambert, T., & Volpin, P. (2017). Endogenous Political Institutions and Financial Development. FEN: Property Rights & Corporate Finance (Topic). <https://doi.org/10.2139/ssrn.3011974>
- Levine, R. (2005). Finance and growth: Theory and evidence. In P. Aghion & S. N. Durlauf (Eds.), *Handbook of economic growth* (Vol. 1, pp. 865-934). Elsevier.
- Liu, P., Peng, Y., Shi, Y., & Yang, J. (2022). Financial structures, political risk and economic growth. *The European Journal of Finance*, 28(4-5), 356-376. <https://doi.org/10.1080/1351847X.2021.1879888>
- Maiquashca, J. (1994). *Historia y región en el Ecuador 1830-1930*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Maiquashca, J. (2005). El proyecto garciano de modernidad católica republicana en Ecuador 1830-1875. En M. Irurozqui (Ed.), *La mirada esquiva, reflexiones históricas sobre la integración del Estado y la ciudadanía en los Andes (Bolivia, Ecuador y Perú). Siglo XIX* (pp. 233-259). Madrid: CSIC.
- Marichal, C. (2009). *La crisis mundial de 1873 y su impacto en América Latina*.
- Marichal, C. (2017). *Historia bancaria y monetaria de América Latina (siglos XIX y XX)*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=718433>
- Naranjo, C. (2017). Central Bank of Ecuador, 1927: among Dictatorship, Revolution and Crisis. *Journal of Evolutionary Studies in Business*. <https://revistes.ub.edu/index.php/JESB/article/view/j025>
- Paz y Miño, J. (2001). Bancos, banqueros y leyes bancarias. *Gestión*, (86).
- Paz y Miño, J. (2015). *Historia de la Revolución Juliana*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Paz y Miño, J. (2022). *Bancos del Ecuador: historia por contar*. En *Historia y Presente*. Disponible en historiaypresente.com
- Peñaherrera, P., & Costales, A. (1982). *Historia de la Casa de Moneda Quito (1534-1863)*.

Przeworski, A., & Curvale, C. (2008). Does politics explain the economic gap between the United States and Latin America? In F. Fukuyama (Ed.), *Falling behind: Explaining the development gap between Latin America and the United States* (pp. 152-187). Oxford University Press.

Rodrik, D. (2000). Institutions for high-quality growth: What they are and how to acquire them. *Studies in Comparative International Development*, 35(3), 3-31. <https://doi.org/10.1007/BF02699764>

Zegarra, L. F. (2007). La banca en América Latina, 1850-1930: un análisis de las causas del desarrollo bancario. *Revista de Temas Financieros*, 137-170.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons .